

Consejos Útiles para Fomentar la Lectura en Casa

Creando un ambiente de abundante lectura

- Hágase el propósito de leerle a su niño 30 minutos al día. ¡Incluya a toda la familia! Trabajen unidos para determinar cuánto tiempo es razonable leer por semana. Tomen en cuenta las responsabilidades de trabajo, las actividades de verano y los eventos familiares. Lleven la cuenta del tiempo que pasen leyendo y celebren cuando cumplan su meta. Analicen si pueden incrementar su meta la próxima semana. ¡Aun unos pocos minutos extra a la semana, cuentan!
- Visiten su biblioteca pública. Las bibliotecas son excelentes para sacar libros, pero también para unirse a clubes de lectura y platicar con otras personas que leen. [Las Bibliotecas del Condado de Fort Bend](#) actualmente proporcionan una gran variedad de recursos y servicios, incluyendo libros electrónicos o *e-books*.
- Platique con su niño sobre lo que él está leyendo. Ya sea que a una persona le guste o no le guste un libro, siempre está dispuesta a platicar sobre él. Dele a su niño esa oportunidad.
- Léales, lea con y junto a sus niños. Sus niños valorarán más la lectura si ven que sus padres valoran la lectura. Platique con sus niños sobre lo que usted está leyendo. Comparta su vida de lectura con sus niños sin importar cuáles son sus intereses. Usted podría hasta inspirarlos a enfocarse en nuevos temas.
- Cuando su niño le pregunte qué significa una palabra, ayúdele a buscarla en un diccionario tradicional o en línea. Ayúdele a usar pistas dentro del texto para encontrar la mejor definición, y entonces platíquele sobre cómo esta definición le puede ayudar a entender lo que está leyendo.
- Haga una pared de palabras de toda la familia. En cuanto usted o su niño encuentren nuevas palabras en un libro, escríbalas en un papel y péguelas en el refrigerador, en el espejo del baño, en una puerta o en cualquier espacio en blanco. Busquen esas palabras en otros libros o intenten escucharlas mientras ven la televisión.
- Sea flexible. Se supone que la lectura es algo que se disfruta. Trabaje con su pequeño lector para encontrar los libros correctos para él, la hora del día más apropiada para leer y la meta adecuada.
- Si su niño se la pasa continuamente en internet, anímelo a realizar su propia comprobación de hechos y a investigar sus temas de interés.

Platicando sobre la lectura

No existe solo una manera de hacer que su niño hable de libros, pero existe una manera fácil de platicar con su niño sobre lo que lee que puede ayudarlo a desarrollar una respuesta más allá de esas respuestas de una sola palabra de los adolescentes. Puede elegir una sola pregunta o usar una combinación de estas. Use las preguntas para ejemplificarle a su niño cómo piensa usted también cuando lee.

- Lectura con **LCC**: Cuando lees, dime acerca de lo que está ...

En el *Libro*:

- ¿De qué se trata?
- ¿Quién está contando la historia?
- ¿Qué es lo que el autor quiere que sepas?

Consejos Útiles para Fomentar la Lectura en Casa

En tu **Cabeza**:

- ¿Qué te sorprendió?
- ¿Qué piensa el autor que tú sabes?
- ¿Qué cambió, puso a prueba o confirmó lo que pensabas?
- ¿Qué notaste?

En tu **Corazón**:

- ¿Qué aprendiste acerca de ti mismo, de los demás o de la sociedad?
- ¿Cómo te ayuda esto a ser mejor?

(adaptado del libro *Disrupting Thinking [Cambiando el Pensamiento]*, Kylene Beers y Robert Probst, 2017)

- Escriba las siguientes frases sin terminar en tiras de papel o en palitos de paleta y colóquelos en una taza o jarra. Tomen uno y pídale a su niño que complete la oración para platicar sobre algún libro. Algunas frases sin terminar son:

- | | |
|---|--|
| ○ Eso me recuerda a... | ○ Me atoré en... |
| ○ No entiendo... | ○ Comprendí que... |
| ○ ¿Por qué... | ○ Me confundí cuando... así que... |
| ○ Me confunde cuando... | ○ No esperaba que... |
| ○ Entendí cuando... | ○ Primero pensé que...pero ahora entiendo que... |
| ○ Me pregunto... | ○ Lo que más me desconcertó es que... |
| ○ Esto es bueno porque... | ○ Me quedé muy sorprendido cuando... |
| ○ Estoy de acuerdo/en desacuerdo con... | ○ Esto lo entendería mejor si... |
| ○ Me siento identificado con... | ○ Creo que mañana intentaré... |
| ○ Esto me hace pensar en... | |
| ○ Tengo una conexión con... | |

(adaptado de *The Reading Strategies Book [El Libro de Estrategias de Lectura]*, Jennifer Serravallo, 2015)

¿Pero por qué leer durante las vacaciones de verano?

La lectura durante las vacaciones de verano evita el “retroceso de verano” que a menudo ocurre cuando los alumnos dejan de leer. Los estudios muestran que los alumnos que no continúan leyendo durante el verano ven reducido su aprovechamiento académico (Cahill, Horvath, McGill-Franzen, & Allington, 2013; Cooper et al., 1996; Entwisle, Alexander, & Olson, 1997; Heyns, 1978).

Leer durante los meses de verano mantiene la mente de los alumnos activa y hace que el paso al siguiente grado escolar sea más simple, porque han mantenido, y no bajado, su nivel de lectura (Cahill, et al., 2013; Kim, 2004).

Se ha comprobado que esta lectura, reduce la brecha entre los diferentes grupos demográficos de alumnos y ayuda a cerrar la brecha de aprovechamiento (Cooper et al., 1996; Duncan & Murnane, 2011).

También mejora su comprensión de lectura, su vocabulario y desempeño en la lectura en general. Y ayuda y anima a los alumnos a continuar leyendo de por vida, lo cual mejora constantemente sus habilidades de pensamiento crítico, un hábito que intentamos que todos los alumnos tengan.